



Jorge Whitefield
(1714-1770)

“Dad y Se Os Dará”

En uno de sus viajes Jorge Whitefield, famoso predicador inglés, supo de una viuda que alquilaba una casa. El propietario había tomado sus muebles y estaba por venderlos si la señora no se ponía al día con el pago del alquiler. Jorge jamás tuvo mucho dinero pero siempre tuvo gran compasión, y de acuerdo con su gran bondad, regaló a la viuda cinco guineas, la cantidad que ella necesitaba.

El amigo que acompañaba al predicador le dijo que esta cantidad era demasiado. El hermano Whitefield le respondió:

“Cuando Dios nos presenta un caso de necesidad, es con el fin de que nosotros la suplamos.”

Los dos viajeros siguieron su camino y al rato fueron detenidos por un asaltante quien exigió su dinero y ellos tuvieron que darle todo lo que llevaban.

Entonces Jorge volvió a su compañero y le hizo ver que era mucho mejor haberle regalado el dinero a la viuda y no al ladrón.

Siguieron su camino pero muy luego el asaltante les alcanzó y esta vez exigió que el predicador le entregara su saco que era mucho mejor que el que el asaltante llevaba. Otra vez Jorge cedió a las demandas del asaltante quien le entregó su saco viejo, sucio y andrajoso a cambio.

De nuevo tomaron camino pero al rato notaron que el asaltante montado en su caballo, les perseguía a toda velocidad, y ahora creyendo que peligraban sus propias vidas, se apresuraron y se refugiaron en una casa antes de que el ladrón les alcanzase. El asaltante fue frustrado en el intento que llevaba y además sufrió una gran pérdida porque cuando Jorge se quitó el saco viejo, encontró en una bolsa, cuidadosamente envuelta, la cantidad de cien guineas.